

ESRI-Vol.3. N1. 042

El aprendizaje basado en problemas como estrategia para fortalecer la enseñanza de las ciencias sociales

Problem based learning as a strategy to strengthen the teaching of social sciences

Autores:

Jeimy Johanna Romero Macay
Unidad Educativa Catalina Cadena Miranda
El Triunfo – Ecuador
jeimyromero20255@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0003-0621-3867>

Cristhian Sandy Vera Suarez
Unidad Educativa Catalina Cadena Miranda
El Triunfo – Ecuador
cristhiansandy@hotmail.com
<https://orcid.org/0009-0002-5453-0034>

María Alexandra Castro Moran
Unidad Educativa Dr. Enrique Noboa Arizaga
La Troncal – Ecuador
alexacas5461@outlook.com
<https://orcid.org/0009-0006-3068-402X>

Mayra Elizabeth Vera Suarez
Unidad Educativa Dr. Enrique Noboa Arizaga
La Troncal – Ecuador
ecoagrimayravera@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0008-1106-2473>

Rosa María Plasencia Rivas
Unidad Educativa Alejo Lascano
El Triunfo – Ecuador
rosmerplasencia@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0006-8118-3284>

Autor de correspondencia: *Jeimy Johanna Romero Macay*, jeimyromero20255@gmail.com

Recepción: 25-abril-2026

Aceptación: 15-mayo-2026

Publicación: 08-junio-2026



Cómo citar este artículo:

Romero Macay, J. J., Vera Suarez, C. S., Castro Moran, M. A., Vera Suarez, M. E., & Plasencia Rivas, R. M. (2026). El aprendizaje basado en problemas como estrategia para fortalecer la enseñanza de las ciencias sociales. *Sage Sphere International Journal*, 3(1), 1-22. <https://doi.org/10.63688/sz76k279>

© 2026; Los autores. Este es un artículo en acceso abierto, distribuido bajo los términos de una licencia Creative Commons (<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0>) que permite el uso, distribución y reproducción en cualquier medio, siempre que la obra original sea correctamente citada.



RESUMEN

La enseñanza de las Ciencias Sociales enfrenta el desafío de superar prácticas tradicionales centradas en la memorización de contenidos y avanzar hacia metodologías que promuevan aprendizajes significativos. En este contexto, el Aprendizaje Basado en Problemas (ABP) se presenta como una estrategia activa que favorece la participación estudiantil, el pensamiento crítico y la aplicación de conocimientos en situaciones reales. El estudio se desarrolló bajo un enfoque cualitativo de carácter descriptivo, sustentado en una revisión bibliográfica sistemática. La información fue recopilada a partir de artículos científicos, libros especializados, documentos institucionales y revistas indexadas localizadas en bases de datos académicas como Scopus, Scielo y Google Scholar. Tras la aplicación de criterios de inclusión y exclusión, se seleccionaron 30 estudios para su análisis. La revisión evidenció que el ABP fortalece la autonomía, la investigación, el trabajo colaborativo, la comunicación y el pensamiento crítico de los estudiantes. Asimismo, se identificó que su implementación en las Ciencias Sociales favorece la comprensión de fenómenos históricos, sociales y culturales mediante experiencias contextualizadas. El ABP constituye una estrategia pedagógica eficaz para fortalecer la enseñanza de las Ciencias Sociales, al promover aprendizajes significativos, el desarrollo de competencias transversales y una participación activa del estudiante. Su aplicación requiere una planificación adecuada, formación docente continua y sistemas de evaluación coherentes con los principios de las metodologías activas.

Palabras clave: aprendizaje basado en problemas, ciencias sociales, pensamiento crítico, metodologías activas, enseñanza-aprendizaje.

ABSTRACT

The teaching of Social Sciences faces the challenge of overcoming traditional practices focused on content memorization and advancing toward methodologies that promote meaningful learning. In this context, Problem-Based Learning (PBL) emerges as an active strategy that fosters student participation, critical thinking, and the application of knowledge to real-life situations. The study was conducted under a qualitative and descriptive approach, supported by a systematic literature review. Information was gathered from scientific articles, specialized books, institutional documents, and indexed journals found in academic databases such as Scopus, SciELO, and Google Scholar. After applying inclusion and exclusion criteria, 30 studies were selected for analysis. The review revealed that PBL strengthens students' autonomy, research skills, collaborative work, communication, and critical thinking. Likewise, its implementation in Social Sciences was found to enhance the understanding of historical, social, and cultural phenomena through contextualized learning experiences. PBL is an effective pedagogical strategy for strengthening the teaching of Social Sciences by promoting meaningful learning, the development of transversal competencies, and active student participation. Its implementation requires proper planning, continuous teacher training, and assessment systems aligned with the principles of active learning methodologies.

Keywords: problem-based learning, social sciences, critical thinking, active methodologies, teaching-learning process.



1. INTRODUCCIÓN

En la enseñanza de las Ciencias Sociales dentro de la Educación General Básica en Ecuador, existe el reto de superar las prácticas tradicionales enfocadas principalmente en la memorización de información (Calvas, 2025). Actualmente, se busca implementar estrategias pedagógicas que favorezcan una formación más amplia e integral, capaz de responder a las demandas de la sociedad contemporánea (Delgado et al., 2024). En este sentido, el Aprendizaje Basado en Problemas (ABP) se presenta como una metodología activa que permite a los estudiantes relacionar los conocimientos adquiridos en el aula con situaciones reales y significativas de su entorno (Guamán & Espinoza, 2022).

Bajo esta perspectiva, la incorporación del Aprendizaje Basado en Problemas en la enseñanza de las Ciencias Sociales resulta necesaria, ya que se trata de una metodología centrada en el estudiante, promoviendo su autonomía y capacidad para tomar decisiones (Flores et al., 2024). Además, le permite asumir un rol más participativo en su proceso de aprendizaje, favoreciendo no solo la adquisición de información sobre hechos, personajes o acontecimientos, sino también la construcción de nuevos conocimientos y el desarrollo de aprendizajes innovadores vinculados directamente con la realidad en la que se desenvuelve (Espinoza, 2021).

De igual manera, Zambrano et al. (2022), señalan que el Aprendizaje Basado en Problemas (ABP) fomenta una participación más activa de los estudiantes en su proceso de aprendizaje, despertando su interés por investigar y analizar temas que guardan relación con la realidad actual. Esta metodología contribuye al fortalecimiento de habilidades investigativas, ya que permite establecer una conexión entre los conocimientos teóricos y su aplicación práctica, favoreciendo una mejor comprensión de los fenómenos sociales.

Asimismo, el desarrollo de proyectos relacionados con problemáticas sociales, culturales o políticas brinda a los estudiantes la oportunidad de trabajar de manera colaborativa en grupos pequeños, dentro de ambientes caracterizados por la confianza y el respeto mutuo. Estas experiencias no solo enriquecen el aprendizaje académico, sino que también promueven valores como la responsabilidad social, la participación ciudadana y el compromiso cívico, aspectos fundamentales para su formación integral en el área de las Ciencias Sociales.



No obstante, Miralles et al. (2023), menciona que la enseñanza de las Ciencias Sociales todavía se desarrolla, en muchos casos, bajo enfoques tradicionales que limitan el desarrollo de habilidades y repercuten en el rendimiento académico de los estudiantes. De manera similar, Solórzano et al. (2020), indican que la falta de métodos, estrategias, técnicas y recursos adecuados, sumada a las constantes modificaciones curriculares, representa un desafío importante para los docentes al momento de alcanzar los resultados de aprendizaje propuestos.

En este contexto, Varela et al. (2021), sostienen que la aplicación del Aprendizaje Basado en Problemas exige una planificación organizada y bien estructurada. Para ello, es necesario considerar elementos fundamentales como la definición de una problemática inicial, la identificación de las habilidades requeridas para su solución, la promoción del trabajo colaborativo entre los estudiantes y la realización de procesos de análisis y reflexión sobre los resultados obtenidos al finalizar la actividad.

Por su parte, Ponce et al. (2022) sostiene que el Aprendizaje Basado en Problemas genera beneficios importantes en los estudiantes; sin embargo, señala que para obtener mejores resultados es necesario que los docentes revisen constantemente sus estrategias de enseñanza y participen en procesos de formación continua que les permitan fortalecer su desempeño pedagógico. Asimismo, Tapia et al. (2025), indican que, desde una perspectiva constructivista, social e innovadora, el ABP favorece el desarrollo cognitivo de los estudiantes y contribuye al fortalecimiento de habilidades interpersonales, tales como la tolerancia, el trabajo en equipo y la resolución de conflictos, mediante la integración de conocimientos previos con nuevos aprendizajes desde un enfoque multidisciplinario.

De igual manera, Villanueva et al. (2022), destacan que esta metodología fortalece competencias esenciales dentro del proceso educativo, entre ellas la comunicación oral y escrita, el razonamiento crítico y la capacidad de adaptarse a diferentes situaciones. Estas habilidades resultan especialmente relevantes en un contexto marcado por los avances tecnológicos y la necesidad de promover el aprendizaje autónomo. En consecuencia, el ABP se consolida como una estrategia educativa que sitúa al estudiante como protagonista de su aprendizaje, mientras que el docente asume el papel de orientador y facilitador,



guiando la construcción del conocimiento de manera dinámica, participativa y significativa. En este contexto, el presente ensayo tiene como objetivo analizar la aplicación del Aprendizaje Basado en Problemas dentro de la enseñanza de las Ciencias Sociales. Para ello, el trabajo se organiza en cinco apartados principales. En primer lugar, se presentan los fundamentos teóricos que sustentan esta metodología. Posteriormente, se examinan los principales beneficios que aporta el Aprendizaje Basado en Problemas al proceso educativo. En un tercer apartado, se describen los elementos esenciales que deben considerarse en su planificación. Seguidamente, se aborda la manera en que esta metodología puede ser incorporada en la enseñanza de las Ciencias Sociales. Finalmente, se analizan diferentes técnicas e instrumentos que pueden utilizarse para evaluar los aprendizajes alcanzados mediante la implementación del Aprendizaje Basado en Problemas.

2. METODOLOGÍA

La presente investigación se desarrolla bajo un enfoque cualitativo, orientado a comprender de manera detallada las características, beneficios y posibilidades de aplicación del Aprendizaje Basado en Problemas en el proceso de enseñanza de las Ciencias Sociales. Para alcanzar este propósito, se empleó una metodología descriptiva sustentada en la revisión y análisis de literatura científica y documentación especializada relacionada con la temática de estudio.

La recopilación de información se realizó mediante una búsqueda sistemática en diferentes bases de datos académicas, repositorios científicos y bibliotecas virtuales, entre las que destacan Scopus, Scielo, Google Scholar y diversas fuentes institucionales. La selección de los documentos respondió a criterios de relevancia, actualidad y calidad académica, incorporando fuentes como el currículo vigente de la Educación General Básica del Ecuador, textos especializados, recursos digitales, artículos científicos y revistas indexadas de reconocido impacto.

Para la selección de la información se establecieron criterios específicos que permitieran garantizar la pertinencia y calidad de las fuentes consultadas. En cuanto a los criterios de inclusión, se consideraron estudios publicados preferentemente entre los años 2020 y 2026 relacionados con el uso de la inteligencia artificial en los contextos educativos



actuales. Asimismo, se incorporaron investigaciones redactadas en español e inglés que abordaran tanto las ventajas como los desafíos asociados a la implementación de estas tecnologías en los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Por otra parte, dentro de los criterios de exclusión se descartaron los trabajos publicados antes de 2020, debido a que podrían no reflejar los avances más recientes en el campo de la inteligencia artificial aplicada a la educación; cabe destacar, que se aceptaron trabajos previos al año en mención por su aporte significativo a esta investigación. De igual manera, se excluyeron documentos escritos en idiomas distintos al español e inglés, así como publicaciones que no correspondieran a investigaciones científicas, tesis académicas o libros especializados, con el propósito de asegurar la confiabilidad y el rigor académico de la información analizada.

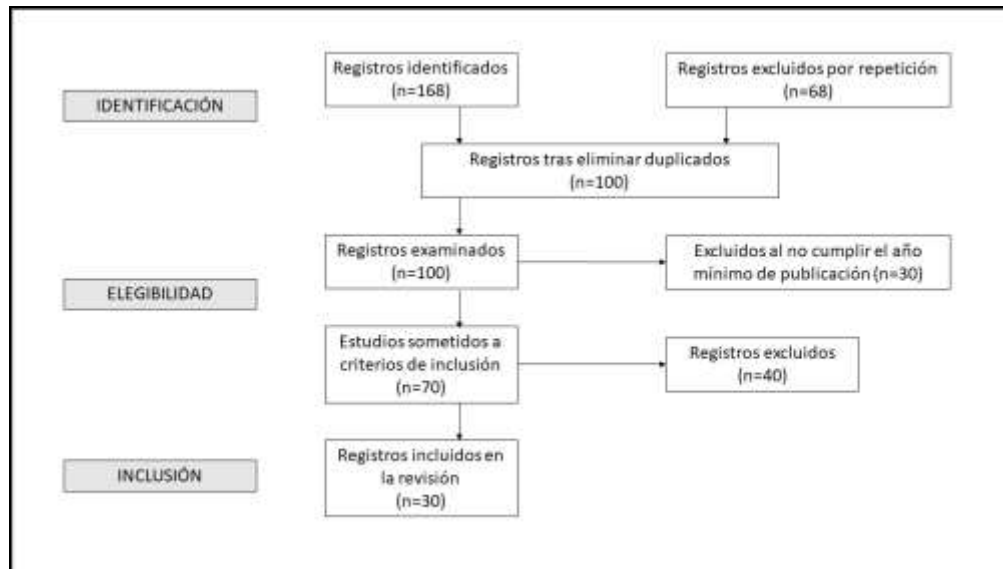
El proceso de selección de la literatura comenzó con la identificación inicial de 168 estudios relacionados con la temática de investigación. Durante la primera fase de depuración, se eliminaron 68 documentos debido a que se encontraban duplicados en las diferentes bases de datos consultadas. Posteriormente, se aplicó el criterio correspondiente al período de publicación establecido, quedando un total de 70 investigaciones para una revisión más detallada.

A continuación, estos estudios fueron evaluados con base en los criterios de inclusión y exclusión previamente definidos. Como resultado de este proceso, se descartaron 40 artículos adicionales por no cumplir con los requisitos metodológicos establecidos para la investigación. Finalmente, se seleccionaron 30 estudios para su análisis exhaustivo. Este procedimiento permitió conformar una base documental sólida y confiable, facilitando una comprensión amplia y fundamentada sobre la influencia de la inteligencia artificial en el fortalecimiento y mejora de los procesos educativos.

Figura 1.

Diagrama de flujo (PRISMA)





Nota. Elaboración propia

3. DESARROLLO

Fundamentación teórica del ABP

De acuerdo con Pinheiro et al. (2023), el Aprendizaje Basado en Problemas constituye una estrategia pedagógica que organiza el proceso educativo alrededor de la investigación y solución de situaciones reales, promoviendo una participación activa de los estudiantes y favoreciendo la conexión entre los conocimientos adquiridos en el ámbito escolar y las experiencias de la vida cotidiana. En este sentido, esta metodología busca que el aprendizaje tenga un significado más práctico y contextualizado.

Asimismo, Mora et al. (2023), señalan que el ABP incorpora problemáticas auténticas cercanas a la realidad de los estudiantes, las cuales sirven como punto de partida para el desarrollo de procesos investigativos. Estas situaciones permiten explorar distintas perspectivas y alternativas de solución, contribuyendo a la construcción de conocimientos de manera más dinámica y significativa.

Los antecedentes del Aprendizaje Basado en Problemas se remontan a la década de 1960 dentro del ámbito de la educación médica. Durante este período, Postman y Weingamer propusieron una metodología orientada al estudiante, fundamentada en el planteamiento de preguntas y problemas abiertos con el propósito de estimular la participación activa, la reflexión y la creatividad. Con el paso del tiempo, esta propuesta fue adquiriendo



relevancia y extendiéndose a diferentes universidades y áreas del conocimiento, convirtiéndose en una referencia para el desarrollo de otras metodologías centradas en el aprendizaje activo (Woods et al., 2000).

Desde esta perspectiva, el ABP concede al estudiante un papel protagónico dentro del proceso educativo, involucrándolo directamente en la definición de sus objetivos de aprendizaje, la búsqueda y organización de información, la reflexión sobre su propio desempeño y la participación en actividades colaborativas orientadas al análisis y solución de problemas. Según Puenayan et al. (2024), estas responsabilidades favorecen una mayor implicación del estudiante en la construcción de su conocimiento. En concordancia con esta idea, Gamarra et al. (2022), afirman que esta metodología promueve el aprendizaje autónomo y autodirigido, contribuyendo al desarrollo de competencias aplicables a distintos contextos académicos y profesionales.

Chugchilán et al. (2024) consideran que el Aprendizaje Basado en Problemas es una metodología relevante porque permite abordar las problemáticas desde diferentes perspectivas y generar alternativas de solución innovadoras. Para su correcta implementación, es necesario identificar los contenidos de aprendizaje más pertinentes y contar con una orientación docente que acompañe el proceso mediante estrategias pedagógicas prácticas y contextualizadas. En este sentido, Farías et al. (2023) señalan que el papel del docente adquiere mayor importancia cuando conoce las características del entorno social, económico y geográfico de sus estudiantes, ya que esto facilita la organización de grupos de trabajo, la asignación de responsabilidades y el desarrollo de actividades orientadas a encontrar diversas soluciones creativas a los problemas planteados durante cada proyecto.

Por otra parte, Rocha (2020) destaca que el ABP favorece la integración de distintas áreas del conocimiento mediante el desarrollo de actividades interdisciplinarias encaminadas a la elaboración de un producto final. Además, durante el periodo de pandemia esta metodología demostró ser una alternativa efectiva para fortalecer la participación de las familias en el proceso educativo y apoyar el desarrollo de los contenidos curriculares. Como consecuencia, su aplicación ha contribuido a modificar las dinámicas tradicionales



de enseñanza, impulsando nuevas formas de acceso al conocimiento y promoviendo cambios significativos en las prácticas pedagógicas.

El ABP y sus beneficios

De acuerdo con Barcia et al. (2024), el Aprendizaje Basado en Problemas va más allá de la simple transmisión de conocimientos, ya que también contribuye al desarrollo de habilidades blandas mediante el fortalecimiento de competencias procedimentales, conceptuales y actitudinales. Desde esta perspectiva, el estudiante no solo adquiere información, sino que desarrolla capacidades necesarias para desenvolverse de manera efectiva en diferentes contextos académicos y sociales.

En concordancia con esta idea, Valverde y Esteves (2024) plantean que el ABP puede ser empleado como una herramienta de diagnóstico para detectar y analizar diversas problemáticas presentes en el ámbito educativo. Asimismo, López et al. (2023) destaca la importancia de promover una educación que permita a los estudiantes desarrollar criterios propios y habilidades para responder de manera adecuada a las exigencias de una sociedad caracterizada por constantes transformaciones y altos niveles de complejidad.

En este sentido, Sosa et al. (2025), sostienen que la aplicación del ABP favorece el desarrollo de capacidades orientadas a la práctica, entre las cuales se encuentran:

- Analizar y reflexionar críticamente sobre las problemáticas presentes en distintos contextos.
- Localizar, valorar y utilizar información proveniente de fuentes pertinentes y confiables.
- Contrastar y validar la información obtenida para fundamentar adecuadamente las soluciones propuestas.
- Participar activamente en equipos de trabajo, promoviendo la cooperación y el intercambio de ideas entre sus integrantes.

Entre las ventajas más destacadas del Aprendizaje Basado en Problemas se encuentra la posibilidad de que los estudiantes analicen de manera crítica las ideas y propuestas de sus compañeros, ofreciendo comentarios y sugerencias que contribuyen a mejorar el trabajo realizado. Este proceso de retroalimentación favorece la revisión constante de estrategias y permite realizar ajustes que fortalecen el aprendizaje. Asimismo, los estudiantes



desarrollan la capacidad de argumentar y sustentar sus decisiones, aspecto que influye positivamente tanto en su desempeño académico como en el fortalecimiento del pensamiento crítico.

Además, esta metodología promueve una participación más activa en el proceso educativo, ya que los estudiantes dejan de ser simples receptores de información para convertirse en protagonistas de su propio aprendizaje. En lugar de limitarse a memorizar contenidos, se involucran en procesos de exploración, análisis y construcción del conocimiento, lo que facilita una comprensión más profunda y duradera. Como resultado, los aprendizajes adquiridos pueden ser transferidos y aplicados con mayor facilidad en diferentes situaciones y contextos.

Por otra parte, Medina y Verdejo (2020) señalan que el ABP favorece el desarrollo de competencias y aprendizajes específicos a partir de la resolución de situaciones relacionadas con el ámbito social y profesional. Esta perspectiva implica replantear las prácticas educativas, orientándolas hacia un enfoque centrado en el estudiante. Del mismo modo, requiere la utilización de estrategias, técnicas e instrumentos que permitan recopilar información relevante para realizar evaluaciones más objetivas, pertinentes y justas, ajustadas a las necesidades y características de los procesos de aprendizaje.

La planificación del ABP

Para implementar adecuadamente el Aprendizaje Basado en Problemas dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje, el docente debe considerar diversos aspectos pedagógicos que influyen directamente en el éxito de esta metodología. En este sentido, Duch et al. (2006), señalan que es importante analizar factores como el número de estudiantes que conforman la clase, el nivel de desarrollo intelectual del grupo, los objetivos formativos planteados para la asignatura y las características propias del docente. La consideración de estos elementos permite adaptar la planificación y las estrategias de enseñanza a las necesidades del contexto educativo, favoreciendo una aplicación más efectiva del ABP y una mayor participación de los estudiantes en la construcción de sus aprendizajes.

La planificación del Aprendizaje Basado en Problemas debe contemplar elementos fundamentales que favorezcan su correcta implementación. En primer lugar, es necesario establecer objetivos de aprendizaje claros que promuevan la crítica constructiva,



la retroalimentación y el trabajo colaborativo. Asimismo, se debe fomentar la autorregulación del aprendizaje, permitiendo que los estudiantes supervisen y evalúen su propio proceso de resolución de problemas.

De igual manera, resulta importante crear ambientes de aprendizaje que incentiven la formulación de preguntas, la búsqueda de información y la participación activa de los estudiantes. Para ello, es recomendable organizar equipos de trabajo con roles definidos y relacionar los contenidos directamente con las problemáticas planteadas, favoreciendo la conexión entre los nuevos conocimientos y los saberes previos.

Finalmente, los problemas deben diseñarse de manera que impulsen la investigación autónoma y el desarrollo de habilidades de análisis y síntesis. En este proceso, el docente desempeña un papel esencial como guía y facilitador, siendo su motivación y dominio de la temática factores clave para alcanzar los objetivos de aprendizaje.

La puesta en práctica de estos principios favorece que los estudiantes avancen progresivamente en su aprendizaje mediante la interacción y el trabajo conjunto con sus compañeros. Esto contribuye a fortalecer la construcción colectiva del conocimiento, facilitando una mejor comprensión, conservación y aplicación de los aprendizajes en diferentes situaciones y contextos. Además, la efectividad de este proceso depende en gran medida de la creatividad pedagógica del docente y de su dominio de los contenidos que enseña (Santos et al., 2024).

El ABP y su aplicación en las Ciencias Sociales

Las Ciencias Sociales constituyen un área fundamental para la formación integral de las personas, ya que contribuyen al conocimiento de la historia, la valoración de las raíces culturales y la preservación de los valores que forman parte de la identidad de una sociedad. Según Calvas (2022), esta disciplina permite reconocer el legado histórico y territorial de los pueblos, promoviendo el desarrollo de ideales, valores y sentimientos de pertenencia que reflejan las transformaciones ocurridas a lo largo del tiempo.

En este sentido, las Ciencias Sociales desempeñan un papel importante dentro del proceso educativo, pues facilitan la comprensión de los fenómenos sociales, políticos, económicos, culturales y demográficos que influyen en la vida de las personas. Asimismo, favorecen la construcción de una identidad individual y colectiva, permitiendo a los



estudiantes reflexionar sobre las experiencias del pasado, valorar los elementos propios de su cultura y fortalecer su sentido de pertenencia hacia el entorno donde se desarrollan.

En relación con los aspectos abordados anteriormente, a continuación se presentan algunos ejemplos prácticos de aplicación del ABP en el área de Ciencias Sociales de la EGB. Estas propuestas permiten evidenciar cómo esta metodología puede utilizarse para analizar situaciones reales, promover la investigación y fortalecer el desarrollo de habilidades críticas y reflexivas en los estudiantes.

Ejemplo 1:

Los primeros pobladores del Ecuador (Subnivel Básica Media)

En quinto año de Educación General Básica, el docente puede plantear una situación problemática relacionada con los primeros habitantes del territorio ecuatoriano. Para despertar el interés de los estudiantes, se les propone imaginar que forman parte de un grupo de arqueólogos que ha encontrado una cueva con herramientas de piedra, restos de animales y evidencias de antiguos asentamientos. A partir de este escenario, los estudiantes deben formular hipótesis sobre quiénes habitaron ese lugar, cómo obtenían sus alimentos y de qué manera lograron adaptarse a las condiciones de la época.

Posteriormente, los alumnos se organizan en equipos de trabajo para investigar distintos aspectos relacionados con la Época Aborigen del Ecuador. Con el apoyo del docente, consultan libros, videos, imágenes, mapas y otros recursos que les permitan conocer las teorías sobre el poblamiento de América, las características de los primeros grupos humanos y las herramientas que utilizaban para sobrevivir.

Una vez recopilada la información, los grupos analizan los datos obtenidos, establecen relaciones entre los hallazgos arqueológicos y las formas de vida de los primeros pobladores, y comparan estas condiciones con la realidad actual. Finalmente, presentan sus conclusiones mediante maquetas, murales, cómics, infografías o exposiciones orales, explicando la importancia histórica de estos grupos humanos y reflexionando sobre las enseñanzas que pueden extraerse de su forma de vida.

Ejemplo 2:

La Independencia del Ecuador (Subnivel Básica Superior)



En décimo año de Educación General Básica, el Aprendizaje Basado en Problemas puede aplicarse mediante el estudio del proceso de Independencia del Ecuador. En este caso, el docente plantea a los estudiantes el reto de organizar una exposición histórica que permita explicar a la comunidad educativa las causas, los personajes y las consecuencias de este acontecimiento. A partir de preguntas orientadoras, los estudiantes analizan la importancia de la independencia en la construcción de la identidad nacional y reflexionan sobre cómo sería la realidad actual si este proceso no hubiera ocurrido.

Para desarrollar la actividad, los estudiantes conforman equipos de trabajo y se especializan en diferentes aspectos del proceso independentista, como las causas internas y externas, los principales protagonistas, las consecuencias políticas, sociales y económicas, y su influencia en la conformación del Ecuador contemporáneo. Cada grupo recopila información utilizando diversas fuentes, entre ellas textos históricos, documentos de la época, recursos digitales y testimonios de especialistas.

Posteriormente, los equipos analizan críticamente la información recopilada, identifican las causas fundamentales del movimiento independentista y valoran sus repercusiones en distintos sectores de la sociedad. Como producto final, elaboran exposiciones interactivas, podcasts, videos educativos, maquetas o paneles de discusión donde presentan sus conclusiones. De esta manera, los estudiantes no solo fortalecen sus conocimientos históricos, sino que también desarrollan habilidades de investigación, trabajo colaborativo, comunicación y pensamiento crítico.

La evaluación en el ABP

La evaluación dentro del Aprendizaje Basado en Problemas no se limita a la aplicación de una prueba final para verificar conocimientos. Por el contrario, constituye un proceso permanente e integral que busca valorar tanto los aprendizajes alcanzados por los estudiantes como el desarrollo de habilidades, actitudes y competencias necesarias para enfrentar situaciones reales y resolver problemas de manera efectiva (Hincapié & Clemenza, 2022).

En el caso de las Ciencias Sociales, la evaluación debe considerar no solo los resultados obtenidos, sino también la forma en que los estudiantes desarrollan el proceso de aprendizaje. Esto implica analizar aspectos como la investigación realizada, el



trabajo colaborativo, la comunicación de ideas y la capacidad para organizar y administrar el tiempo. Asimismo, resulta importante incorporar estrategias de autoevaluación y coevaluación, ya que estas permiten que los estudiantes reflexionen sobre su propio desempeño y valoren las contribuciones de sus compañeros, mientras el docente acompaña y orienta el proceso de aprendizaje.

Para llevar a cabo esta evaluación pueden emplearse diversos instrumentos, entre ellos rúbricas con criterios claramente definidos, diarios reflexivos, portafolios de evidencias, mapas conceptuales, esquemas, guías de observación y otros recursos que permitan identificar los conocimientos previos y las habilidades desarrolladas durante el trabajo. Del mismo modo, pueden considerarse productos como exposiciones, informes escritos, proyectos, debates, dramatizaciones y demás actividades que evidencien el logro de las competencias previstas (Romero & Game, 2021).

4. DISCUSIÓN

Los hallazgos analizados a lo largo del presente ensayo permiten sostener que el Aprendizaje Basado en Problemas (ABP) constituye una estrategia metodológica pertinente para fortalecer la enseñanza de las Ciencias Sociales, especialmente en contextos donde aún predominan prácticas educativas centradas en la transmisión de contenidos y la memorización. Esta apreciación coincide con lo planteado por Calvas (2025) y Miralles et al. (2023), quienes señalan que la enseñanza tradicional de las Ciencias Sociales limita el desarrollo de habilidades complejas y dificulta una comprensión profunda de los fenómenos sociales. Frente a esta realidad, el ABP emerge como una alternativa pedagógica capaz de transformar el rol del estudiante y favorecer aprendizajes más significativos.

Los resultados de la revisión teórica evidencian que el ABP promueve una participación activa del estudiante en la construcción de su conocimiento, aspecto que guarda estrecha relación con los planteamientos de Guamán y Espinoza (2022), Espinoza (2021) y Zambrano et al. (2022), quienes destacan que esta metodología fortalece la autonomía, la investigación y la capacidad para relacionar los contenidos académicos con situaciones reales. De manera similar, Pinheiro et al. (2023) y Mora et al. (2023) sostienen que el aprendizaje adquiere mayor significado cuando se desarrolla a partir de



problemáticas auténticas vinculadas al contexto de los estudiantes. Estas coincidencias permiten afirmar que el valor del ABP radica precisamente en su capacidad para contextualizar los contenidos y convertir al estudiante en protagonista de su propio proceso formativo.

Asimismo, la fundamentación teórica analizada demuestra que el ABP posee una sólida base conceptual sustentada en los principios del aprendizaje activo. Los aportes históricos de Woods et al. (2000) evidencian que esta metodología surgió como una respuesta a las limitaciones de los modelos tradicionales de enseñanza, situación que continúa siendo vigente en muchos sistemas educativos. En concordancia con ello, Puenayan et al. (2024) y, Gamarra y Moreno (2022) resaltan que la participación activa de los estudiantes en la definición de objetivos, búsqueda de información y resolución de problemas favorece el desarrollo del aprendizaje autónomo y autodirigido. Estos planteamientos coinciden con lo expuesto por Chugchilán et al. (2024), quienes consideran que el ABP estimula la generación de soluciones innovadoras mediante el análisis de situaciones desde diferentes perspectivas.

Por otra parte, los resultados también evidencian que la efectividad del ABP depende en gran medida de una adecuada planificación pedagógica. En este sentido, los planteamientos de Varela et al. (2021) encuentran respaldo en los aportes de Duch et al. (2006), quienes coinciden en que la implementación exitosa de esta metodología requiere la definición de objetivos claros, la organización del trabajo colaborativo y la estructuración adecuada de los problemas de aprendizaje. Asimismo, Santos et al. (2024) destacan que la creatividad pedagógica y el dominio disciplinar del docente constituyen factores determinantes para el éxito de la estrategia. Estas consideraciones guardan relación con lo señalado por Farías et al. (2023), quienes atribuyen al docente un papel esencial como orientador capaz de contextualizar los problemas y facilitar procesos de aprendizaje significativos.

Respecto a la aplicación del ABP en las Ciencias Sociales, los ejemplos analizados permiten observar que esta metodología favorece la comprensión de fenómenos históricos, sociales y culturales mediante experiencias de aprendizaje contextualizadas. Los planteamientos de Calvas (2022) sobre la importancia de las Ciencias Sociales para la construcción de la identidad y la valoración del patrimonio cultural encuentran un



complemento metodológico en el ABP, ya que esta estrategia facilita que los estudiantes investiguen, analicen y reflexionen sobre acontecimientos relevantes de su entorno. De esta manera, la enseñanza deja de centrarse exclusivamente en la memorización de hechos históricos para orientarse hacia la interpretación crítica de la realidad social.

Finalmente, en relación con los procesos de evaluación, los resultados coinciden con los planteamientos de Hincapié y Clemenza (2022), quienes sostienen que la valoración de los aprendizajes debe trascender la medición de conocimientos conceptuales e incorporar competencias, habilidades y actitudes desarrolladas durante el proceso. De igual forma, Romero y Game (2021) destacan la importancia de utilizar instrumentos variados que permitan evidenciar los avances alcanzados por los estudiantes. Esta visión se complementa con los aportes de Medina y Verdejo (2020), quienes subrayan la necesidad de implementar mecanismos de evaluación coherentes con los principios de las metodologías activas.

5. CONCLUSIÓN

El análisis realizado permite concluir que el Aprendizaje Basado en Problemas constituye una metodología activa que favorece la construcción significativa del conocimiento en el área de Ciencias Sociales. Su enfoque centrado en el estudiante promueve la participación activa, la investigación y la vinculación entre los contenidos curriculares y las problemáticas del entorno, contribuyendo a superar las limitaciones de los modelos tradicionales de enseñanza basados en la memorización.

La revisión de la literatura evidenció que la aplicación del ABP fortalece competencias fundamentales para la formación integral de los estudiantes, entre ellas el pensamiento crítico, la capacidad de análisis, la resolución de problemas, la comunicación, el trabajo colaborativo y la autonomía en el aprendizaje. Estas habilidades resultan esenciales para comprender e interpretar los fenómenos sociales desde una perspectiva participativa.

Como recomendación para futuras investigaciones, resulta pertinente desarrollar estudios empíricos que analicen el impacto del ABP en diferentes niveles educativos y contextos socioculturales, incorporando diseños experimentales o cuasiexperimentales que permitan medir con mayor precisión sus efectos sobre el rendimiento académico, el pensamiento crítico y las competencias ciudadanas de los estudiantes.



Los hallazgos obtenidos permiten ampliar la discusión hacia otros ámbitos relacionados con la innovación educativa, tales como la integración de recursos digitales, la IA y las metodologías activas. La combinación del ABP con estas estrategias podría contribuir a fortalecer aún más los procesos de enseñanza-aprendizaje y responder a las demandas de una sociedad caracterizada por constantes transformaciones tecnológicas y sociales.

Desde una perspectiva prospectiva, es posible prever que el Aprendizaje Basado en Problemas continuará consolidándose como una de las metodologías más relevantes dentro de los sistemas educativos contemporáneos. Su capacidad para promover aprendizajes contextualizados, competencias del siglo XXI y una formación orientada a la solución de problemas reales lo posiciona como una alternativa pedagógica con amplio potencial para contribuir al mejoramiento de la calidad educativa y a la formación de ciudadanos críticos, responsables y comprometidos con su entorno.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Barcia, J., Carvajal, B., Boyes, E., Cantos, Y., Murillo, A., Zambrano, R., . . . Barcia, J. (2024). *Desarrollo de habilidades blandas en la educación*. Centro de Investigación y Desarrollo Ecuador (CIDE). <https://doi.org/10.33996/cide.ecuador.DH2679260>
- Calvas, M. (2025). La enseñanza de las ciencias sociales en Ecuador: un estudio de caso en educación general básica. *Portal De La Ciencia*, 6, 308-325. <https://doi.org/10.51247/pdlc.v6iS1.613>
- Chugchilán, M., Tipán, M., Cabezas, J., Hurtado, M., & Barragán, H. (2024). El Impacto del Aprendizaje Basado en Problemas (ABP) en el desarrollo del Pensamiento Crítico en Lengua y Literatura. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(6), 1064-1094. <https://dialnet.unirioja.es/download/articulo/9935119.pdf>
- Delgado, E., Lema, B., & Lema, A. (2024). Estrategias pedagógicas innovadoras para el desarrollo de aprendizajes significativos en la educación superior. *Prohominum. Revista de Ciencias Sociales y Humanas*, 6(1), 80-88. <https://doi.org/10.47606/acven/ph0228>
- Duch, B., Grob, S., & Allen, D. (2006). *El poder del Aprendizaje basado en problemas: Una guía práctica para la enseñanza universitaria*. Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.



Espinoza, E. (2021). El aprendizaje basado en problemas, un reto a la enseñanza superior. *Conrado*, 17(80), 295-303. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1990-86442021000300295

Farías, V., Saucedo, R., Herrera, A., & Fuentes, M. (2023). El Papel del Docente en su Proceso Histórico y su Función ante la Sociedad en Diversos Contextos. *Revista Tecnológica-Educativa Docentes* 2.0, 13(2), 5-15. <https://doi.org/10.37843/rted.v13i2.238>

Flores, M., Jumbo, L., Tréboles, J., & Farinango, V. (2024). Aprendizaje Basado en Proyectos en la Enseñanza de las Ciencias Sociales: Desarrollando Competencias Cívicas y Ciudadanas. *Reincisol*, 3(6), 4235-4247. [https://doi.org/10.59282/reincisol.V3\(6\)4235-4247](https://doi.org/10.59282/reincisol.V3(6)4235-4247)

Guamán, V., & Espinoza, E. (2022). Aprendizaje basado en problemas para el proceso de enseñanza-aprendizaje. *Revista Universidad y Sociedad*, 14(2), 124-131. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2218-36202022000200124

Hincapié, N., & Clemenza, C. (2022). Evaluación de los aprendizajes por competencias: Una mirada teórica desde el contexto colombiano. *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, 18(1), 106-122. <https://www.redalyc.org/journal/280/28069961009/html/>

López, M., Moreno, E., Uyaguari, J., & Barrera, M. (2023). El desarrollo del pensamiento crítico en el aula; testimonios de docentes ecuatorianos de excelencia. *Areté, Revista Digital del Doctorado en Educación*, 8(15), 161-180. <https://doi.org/10.55560/arete.2022.15.8.8>

Medina, M., & Verdejo, A. (2020). Validez y confiabilidad en la evaluación del aprendizaje mediante las metodologías activas. *Alteridad. Revista de Educación*, 15(2), 270-284. <https://doi.org/10.17163/alt.v15n2.2020.10>

Miralles, P., Campillo, J., & Prats, J. (2023). La enseñanza y el aprendizaje de las ciencias sociales en tiempos de incertidumbre. *Áreas. Revista Internacional De Ciencias Sociales*(45), 5–9. <https://doi.org/10.6018/areas.598491>

Mora, E., Sobenis, J., Monar, J., & Fabre, K. (2023). Impacto del aprendizaje basado en proyectos en estudiantes de la carrera pedagogía de las ciencias



experimentales: Informática. *Journal of Science and Research*.
<https://doi.org/10.5281/zenodo.10420516>

Moreno, A., Gamarra, D., & Moreno, J. (2022). Assessing Problem-Based Learning satisfaction using Net Promoter Score in a virtual learning environment. *DUNINE 2021 - 5th IEEE World Engineering Education Conference*. The Future of Engineering Education: Current Challenges and Opportunities.
<https://doi.org/10.1109/EDUNINE51952.2021.9429104>

Ojeda, G. (2022). Reformas curriculares en el área de Ciencias Sociales de la Educación Básica Superior en Ecuador. *Sociedad & Tecnología*, 5(3), 541-552.
<https://doi.org/10.51247/st.v5i3.262>

Pinheiro, B., Moro, M., & Martins, I. (2023). Aprendizaje basado en problemas: una estrategia pedagógica para la enseñanza en las ciencias de la información y documentación. *Palabra Clave*, 13(1).
<https://doi.org/https://doi.org/10.24215/18539912e197>

Ponce, D., Macias, A., Vera, T., & Ramos, B. (2022). Estrategias de mejora continua en la formación docente como vía para perfeccionar el trabajo académico. *Conrado*, 18(85), 309-315. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1990-86442022000200309

Puenayan, M., Vásquez, N., Abad, N., Estupiñan, M., & Almeida, L. (2024). El Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP) como Estrategia Didáctica para Mejorar el Rendimiento Académico. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(4), 10447-10459. https://doi.org/10.37811/el_rcm.v8i4.13186

Rocha, J. (2020). Metodologías activas, la clave para el cambio de la escuela y su aplicación en épocas de pandemia. *Innova Research Journal*, 5(3.2).
<https://doi.org/10.33890/innova.v5.n3.2.2020.1514>

Romero, X., & Game, C. (2021). Aplicación del Aprendizaje Basado en Problemas enfocado en el desarrollo del pensamiento creativo. *Sinapsis: La revista científica del ITSUP*, 2(20). <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8474724>

Santos, L., Rodríguez, A., Reino, K., Noroña, S., & Vera, A. (2024). Innovación en el Aula: Estrategias de Aprendizaje Basadas en Proyectos para



Fomentar la Creatividad en Estudiantes de Secundaria. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(6). https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i6.15063

Solórzano, J., Lituma, L., & Espinoza, E. (2020). Estrategias de enseñanza en estudiantes de educación básica. *Revista Metropolitana De Ciencias Aplicadas*, 3(3), 158-165. <https://doi.org/10.62452/nrdnz033>

Sosa, K., Tenorio, D., Pico, B., Yuquilema, S., & Benalcázar, L. (2025). El Aprendizaje Basado en Proyectos (Abp) como Herramienta para el Desarrollo de Habilidades Del Siglo XXI. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 9(1). https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i1.16329

Tapia, D., Freire, L., & Hallo, E. (2025). Aprendizaje Basado en Proyectos: Un enfoque educativo innovador para una enseñanza activa. *Reincisol*, 4(7), 320-341. [https://doi.org/10.59282/reincisol.V4\(7\)320-341](https://doi.org/10.59282/reincisol.V4(7)320-341)

Valverde, K., & Esteves, Z. (2024). Aprendizaje Basado en Problemas para el Desarrollo del Pensamiento Crítico desde Tempranas Edades. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria Koinonía*, 8(Supl. 1), 150-171. <https://doi.org/10.35381/r.k.v8i1.2614>

Varela, H., Garcia, M., & Correa, Y. (2021). Aprendizaje basado en problemas para la enseñanza de las ciencias naturales. *Humanidades Médicas*, 21(2), 573-596. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S1727-81202021000200573

Villanueva, C., Ortega, G., & Diaz, L. (2022). Aprendizaje Basado en Proyectos: metodología para fortalecer tres habilidades transversales. *Revista de estudios y experiencias en educación*, 21(45), 433-445. <https://doi.org/10.21703/0718-5162.v21.n45.2022.022>

Woods, D., Felder, R., Rugarica, A., & Stice, J. (2000). The future of engineering education: Part 3. Developing critical skills. *Chemical Engineering Education*, 34(2), 108-117.

Zambrano, M., Hernández, A., & Mendoza, K. (2022). El aprendizaje basado en proyectos como estrategia didáctica. *Conrado*, 18(84), 172-182.



http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1990-86442022000100172

Conflicto de Intereses: Los autores afirman que no existen conflictos de intereses en este estudio y que se han seguido éticamente los procesos establecidos por esta revista. Además, aseguran que este trabajo no ha sido publicado parcial ni totalmente en ninguna otra revista.

FINANCIAMIENTO

La autora no recibió financiamiento para el desarrollo de esta investigación.

CONTRIBUCIÓN DE AUTORÍA:

Nombres de autores e iniciales: Jeimy Johanna Romero Macay (JJRM), Cristhian Sandy Vera Suarez (CSVS), María Alexandra Castro Moran (MACM), Mayra Elizabeth Vera Suarez (MEVS), Rosa María Plasencia Rivas (RMPR).

1. Conceptualización: (JJRM)
2. Curación de datos: (JJRM)
3. Análisis formal: (JJRM)
4. Adquisición de fondos: (JJRM)
5. Investigación: (CSVS)
6. Metodología: (CSVS)
7. Administración del proyecto: (MACM)
8. Recursos: (MACM)
9. Software: (MACM)
10. Supervisión: (MEVS)
11. Validación: (MEVS)
12. Visualización: (MEVS)
13. Redacción – Borrador original: (RMPR)
14. Redacción – Revisión y edición: (RMPR)

